

LOS ORIGENES DE COMPOSTELA: UNA RECONSTRUCCION GRAFICA

Por **ARTURO FRANCO TABOADA**
 Profesor de la E.T.S. de Arquitectura de La Coruña

La peculiaridad del espacio público obedece a la singularidad de toda clase de hechos sociales, económicos, jurídicos, artísticos, etc., que de una forma u otra se producen históricamente en cualquier núcleo habitado por el hombre. La aleatoriedad en que estos hechos se suceden, dentro de cualquier contexto humano, es en sí misma la clave y respuesta de que el espacio público sea siempre distinto y original en cada lugar que se produce y por tanto el fiel reflejo de una historia sucedida. La información suficiente para efectuar las lecturas adecuadas sobre el espacio público, permitirá al que la posea peregrinar a través del tiempo de una forma apasionante.

La Gallaetia Braccarenis, estaba unida con la del norte a través de un camino romano, que cruzaba cerca de Iria Flavia el rico valle —D'A Maía— bordeado por el Tambre y el Ulla.

Al Este del Valle se eleva un Castrum, que pudo haber

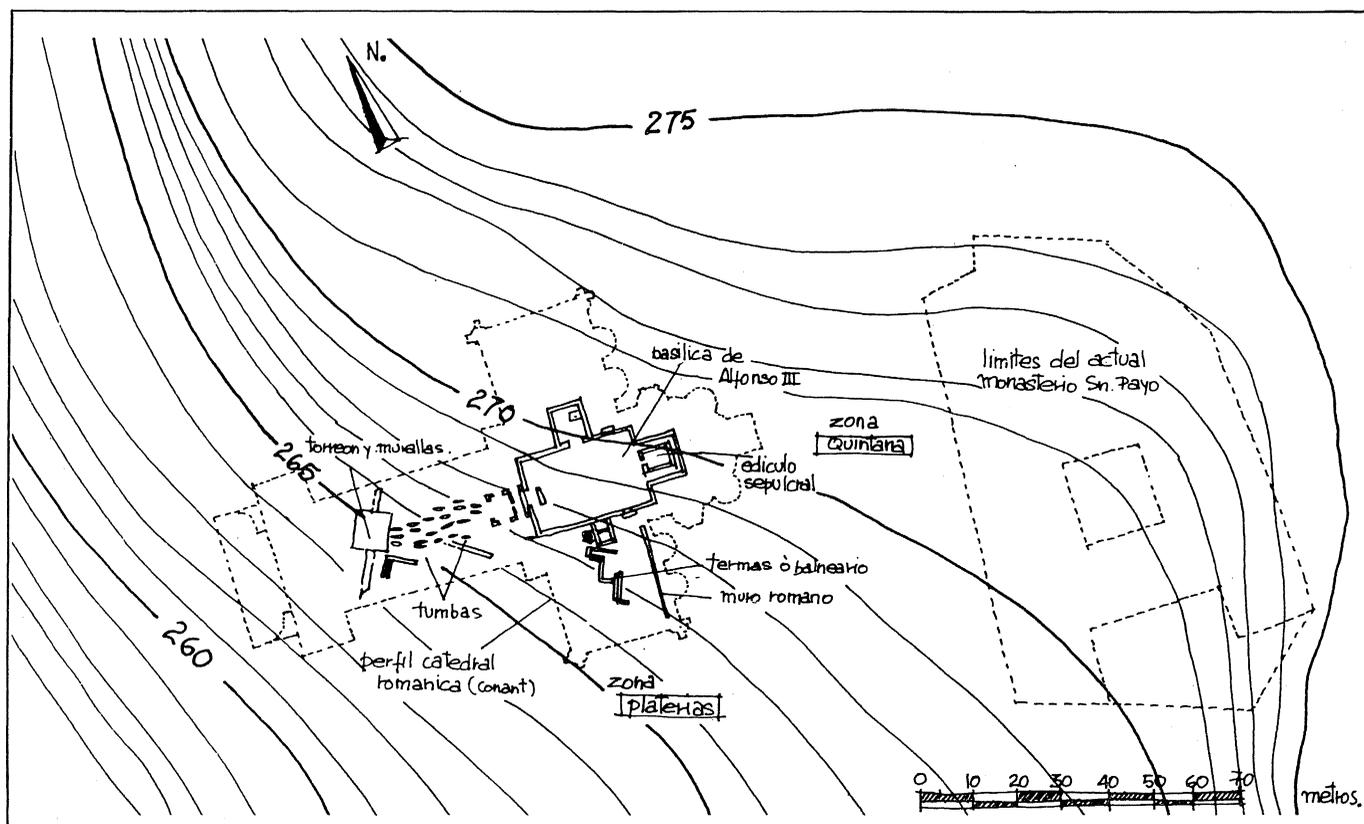
sido enclave de una guarnición romana. Tal vez un poblado de postas, a medio camino entre los extremos de la Gallaetia.

Este altozano, controlador del valle y próximo a algún río (Sar y Sarela), condición indispensable que los romanos exigían para el enclave de sus asentamientos, también había sido elegido anteriormente por los Celtas. El pueblo de origen Indoeuropeo, procedente del triángulo, situado al Suroeste de Alemania entre el Danubio y el Rhin, se expande por el Occidente hacia el siglo VI. a de C. Sin embargo el apogeo de su expansión se produce tres siglos después. Hacia el Este lle-

el locus Santi Jacobi. es el centro generador, que va a dar origen a la urbe medieval. Reconstruiremos la topografía del lugar que corresponde al área del locus Sanctus, el terreno con su pronunciada inclinación determinará fuertemente la distribución del espacio, la forma de los edificios e incluso su aspecto definitivo.



LA HUELLA ARQUEOLÓGICA.



HUELLA de los restos arqueológicos

sobre el perfil de la catedral románica (reconstruido por Conant), hemos dibujado, el resultado de las sucesivas excavaciones, siguiendo las interpretaciones de los arqueólogos, vamos a intentar reconstruir una historia gráfica unitaria, a pesar del alto grado de conjetura de algunas etapas y de algunas deducciones.

El terreno.

El declive medio este-oeste es de un nueve por cien. El norte-sur entre siete y ocho. La pendiente dominante es de un doce por cien hacia el suroeste. La máxima corresponde a zona de platerías -trece y medio por cien.

gan hasta Asia Menor y se instalan en una región a la que denominarán Galacia. Esta toponimia se reconocerá en los límites occidentales de su expansión: Gallaecia, Galicia.

Entre los innumerables asentamientos del Noroeste Ibérico eligen uno en el Valle D'A Maía que corresponde a la actual parroquia compostelana de San Félix de Solovio.

Inicialmente la función del campamento romano, pudo haber sido la de un bastión de control, que juntamente con los poblados de Iria, Padrón, Pontecesures, etc. jalonaban la «Vía Loca Marítima», que desde el estuario del Ulla, puerto fluvial creado por los romanos, abastecía a Lucus Augusta y a Brigantium.

Es posible que esta guarnición, andando el tiempo, se fuese convirtiendo en un asentamiento más estable a juzgar por los restos arqueológicos hallados bajo la catedral. Diferentes estudios del subsuelo catedralicio, desde que en 1596/1620 se explana y enlosa la Plaza de la Quintana y se descubren los restos de un área cementerial, en distintas épocas se va excavando y arrojando a la luz una serie de elementos que permiten reconstruir este pasado con una cierta aproximación.

Los últimos sondeos arqueológicos analizados y considerados, corresponden a los que finalizan en el año 64. Los arqueólogos hilvanan los datos, utilizando los hallazgos anteriores (López Ferreiro, etc.). Aunque las excavaciones de la catedral todavía no están ultimadas, existe en la actualidad suficiente material para reconstruir una historia que pudo haber ocurrido.

La estratificación de los hallazgos denota sus distintas épocas. Consideramos tres etapas arqueológicas importantes. Un momento romano que se sucede a lo largo de cuatro siglos (I al IV). Aunque los restos correspondientes a época romana, corresponden a distintos siglos, unificamos la huella aparecida situándola hacia el siglo IV-V.

Un segundo momento, que dataríamos en el siglo IX, hacia el año 813, con la creación de la Iglesia de Alfonso II, en torno al sepulcro recién descubierto.

Y un tercer momento histórico, que correspondería a la ampliación de la Iglesia, convirtiéndola en Basílica por Alfonso III «El Magno».

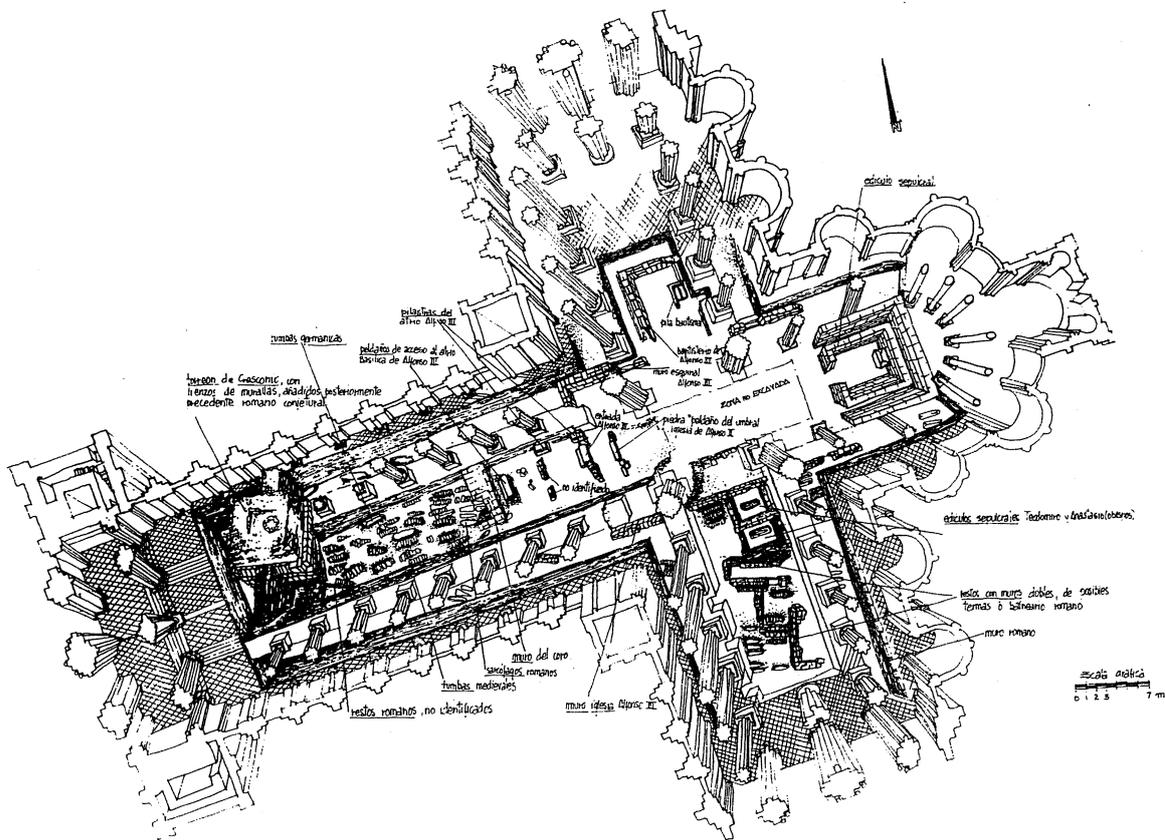
PROCESO DE DATOS EN TIEMPO ROMANO:

- 1) Mausoleo romano (siglo I)
- 2) Muro romano (siglos I-II)
- 3) Termas (siglos III-IV)
- 4) Tumbas (siglo IV)
- 5) Torreón romano (indeterminado), si existió.

FUNDAMENTO CONJETURAL

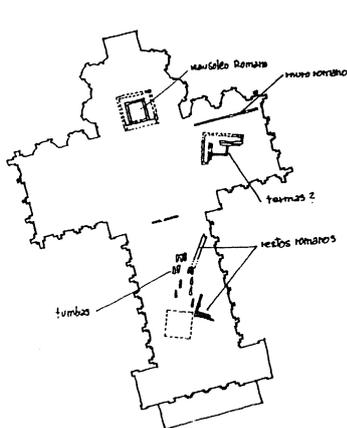
Por su localización entre dos ríos y a camino de la vía principal sobre una loma, dominando el valle, pudo llegar a una cierta consolidación urbana, cuando menos como poblado de control, con recinto amurallado en su entorno y cuyo límite occidental pasaría por un torreón de vigilancia, sobre todo si aceptamos como realidad la existencia del viejo cami-

LAS EXCAVACIONES

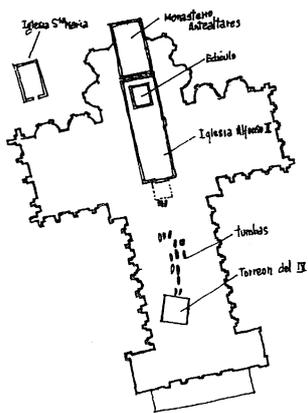


LA HUELLA ARQUEOLÓGICA.

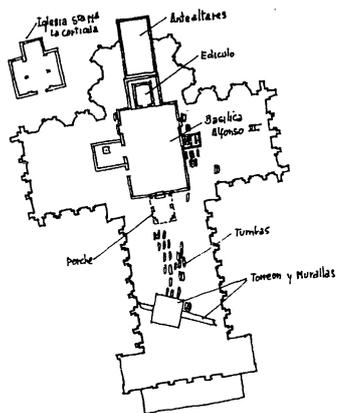
Proceso Cronológico. reconstrucción, por etapas a base de los hallazgos arqueológicos. siglos (I-XI)



Tiempo Romano S(I-II)
mausoleo (I), muro (I), tumbas (III)
tumbas (IV).

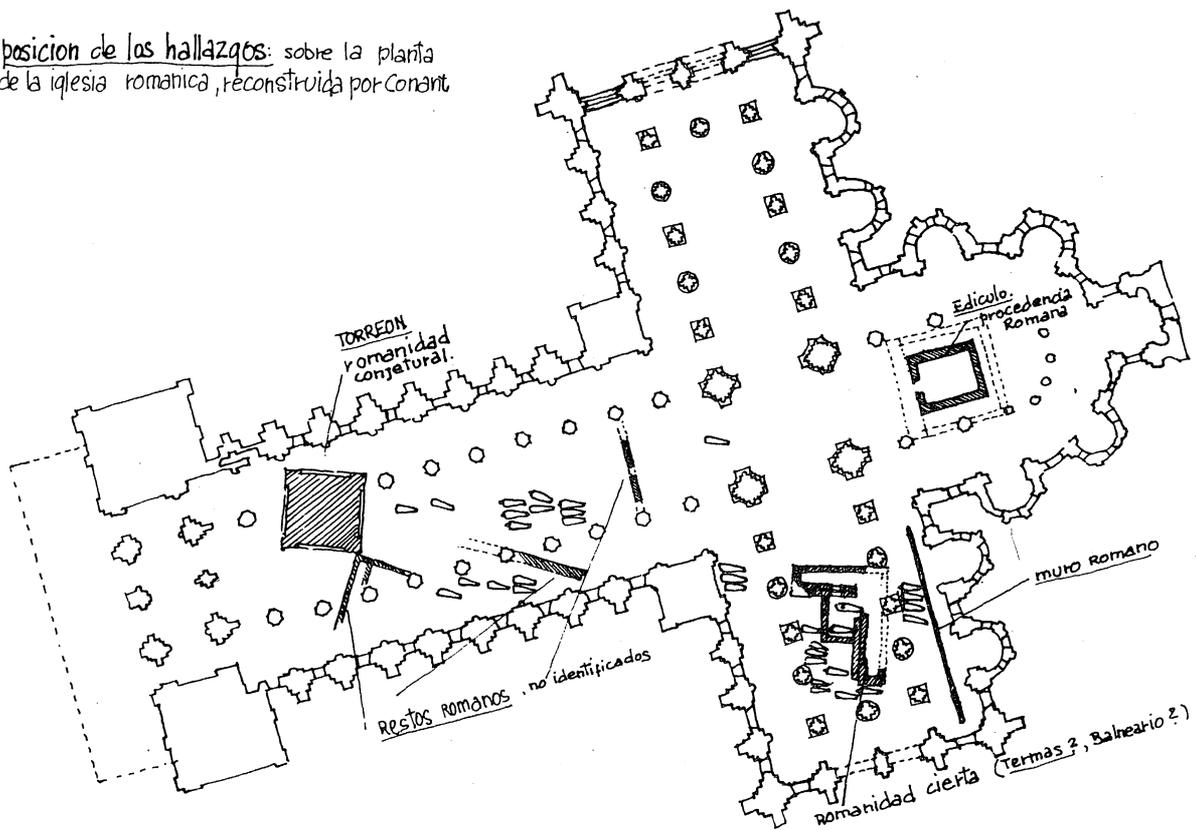


Tiempo de Alfonso II s(IX).
Iglesia (s IX), Torreón (IX), necrópolis (IX)
Abadía de Sª Maria (IX y X).



Tiempo de Alfonso III (X-XI)
basílica (IX-XI), Torreón y Murallas de
Sisnando (X).

posición de los hallazgos: sobre la planta de la iglesia románica, reconstruida por Conant



no romano, que pasaba lindando con la torre, según nos cuenta el libro de la Cofradía de cambiadores. La existencia de este camino, de estructura romana, se está confirmando en la actualidad, en recientes excavaciones, cuyos resultados aún no se han hecho públicos.

La Muralla era una protección usual en cualquier creación urbana de los romanos, pudo haber sido la sustitución de una empalizada de madera que rodease un anterior campamento militar (siglo I o anterior). En la posterior consolidación urbana, el Mausoleo sería una edificación más del siglo I (fecha del Ara de San Payo), piedra que posiblemente encabezase la puerta del Mauseo hasta el siglo V.

El asentamiento pudo formarse paralelamente al desarrollo de Lucus Augusta y sobre una localización parecida de procedencia Celta. Lucus, se consolida, sobre una terraza de

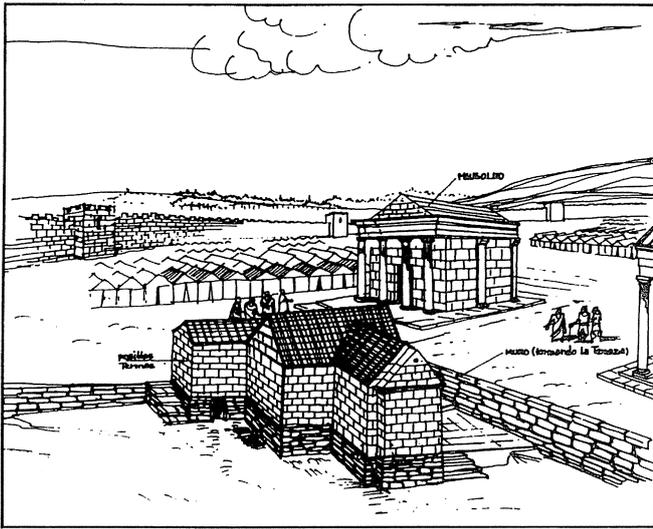
cien metros a orillas del Miño, durante la época imperial de Augusto a Caracalla (siglo III).

Con respecto al recinto fortificado romano (si lo hubo), sabido es que cualquier creación romana, tanto de una ciudad como de un campamento militar seguía unos esquemas idénticos de trazado, sobre una localización geográfica similar (espacio elevado cerca de un río y con posibilidad de amplio y despejado control visual). Elegido el enclave, trazaban el cardo (N/S) y el Decumanus (E/O), ejes principales que habían de cruzarse en el Foro.

Según las necesidades y nunca sobrepasando una cantidad determinada de habitantes, que representase en el futuro problemas de necesidad de agua, hacinamiento, etc., los Romanos trazaban sus campamentos y ciudades con unas proporciones concretas y unos esquemas similares.

Muro de aparejo romano, aparecido bajo el transepto sur, su función podría ser la de formar una terraza en el terreno inclinado.





EVOCACION TIEMPOS DE ROMA.

De esta forma, concretado el espacio del asentamiento, se rodeaba de murallas reforzadas con torreones, dejando como exclusivos accesos al recinto los extremos de los ejes. Es decir una puerta en la mitad del cuadrado de cada lado, siendo las más importantes las correspondientes al Cardo.

En la época de la República, las puertas no están flanqueadas por torres. Es sólo después de las campañas contra los Partos (siglo II), cuando los romanos comienzan a emplear torreones de vigilancia, espaciándolos a lo largo de las murallas y flanqueando las puertas. Según esto es posible que el recinto romano, de existir, inicialmente tuviese una única torre o ninguna, posteriormente hacia el siglo II pudieron añadirse más torres. Además las puertas en el tiempo de Augusto estaban enrasadas con las murallas, con un sólo arco de entrada. La emvergadura y ornamentación de los arcos de entrada dependía de las proporciones del poblamiento albergado, de su categoría y de su época.

En general, al contrario del fausto con que los griegos orientales adornaban sus puertas, la austeridad y sencillez caracterizaban la arquitectura de las provincias romanas o a medio romanizar de Occidente.

Estamos además en un caso de Romanización muy tardío en la Gallaecia y en los confines de la tierra conocida. Es lógico, pues, pensar en una arquitectura sin lujos, pero con la practicidad romana de costumbre.

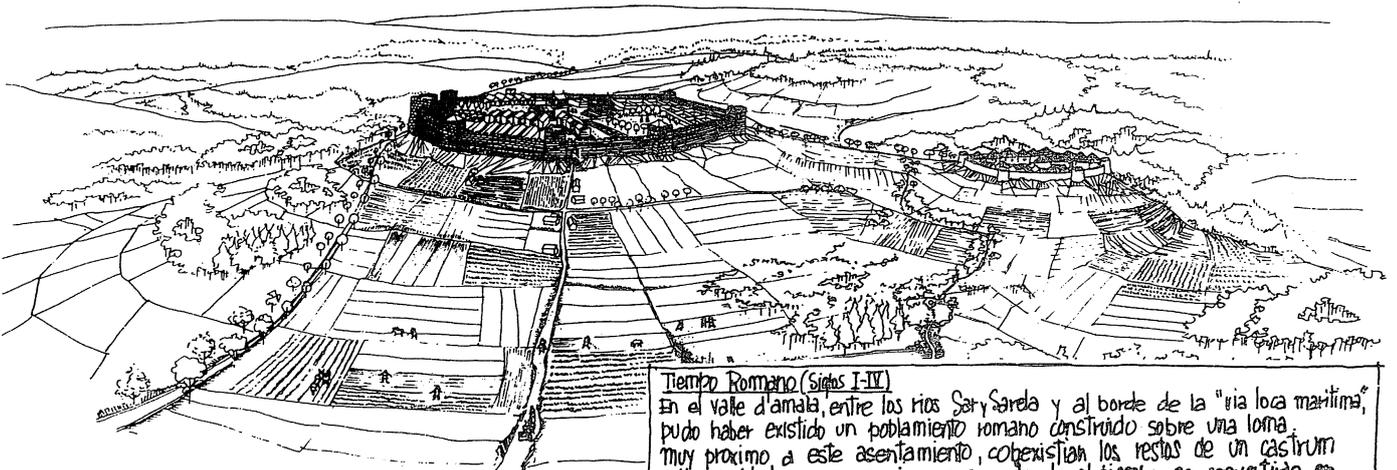
En cuando al cementerio o Necrópolis romana, a partir

de Trajano decrece la costumbre de las cremaciones sin enterramiento se vuelve a emplear el sarcófago. Esta vuelta atrás en las costumbres ha permitido encontrar restos de tumbas romanas.

En las reconstrucciones realizadas por J. Guerra para Kircshbaun (Guerra Campos), reflejando la posición de los hallazgos, se percibe una clara situación direccional (E/O). ¿Decumanus? En esta dirección se encuentra la torre, las termas y otros restos sin identificar.

La dirección de los enterramientos con los pies del sarcófago hacia oriente, está justificada en base a la creencia religiosa de la dirección del Paraíso de los cristianos. No podemos olvidar el carácter Paleocristiano de esta necrópolis. En los primeros siglos del cristianismo, muchos romanos son soldados cristianizados con devociones próximas a santidades salidas de sus propias filas. San Jorge, San Sebastián (centurión de Diocleciano), posterior Titular de la capilla del pico Sacro (S. X), San Adrián, etc. Es pues un momento de seguros cultos mezclados.

Al oriente del campamento y sobre una loma, coexistían los restos de un castro Celta, poblado por campesinos y probablemente comunicado con el campamento. Sobre este viejo poblado se fue estableciendo un núcleo de población, que sobrevivió al abandono de la guarnición romana y que con el tiempo fue formando un habitat rural en torno a una parroquia (actual S. Félix de Solovio).



Tiempo Romano (Siglos I-IV)

En el valle d'amala, entre los rios Sary Sarela y al borde de la "ria loca maritima", pudo haber existido un poblamiento romano construido sobre una loma. Muy proximo a este asentamiento, coexistian los restos de un castrum celta, poblado por campesinos que andando el tiempo se convertiria en la parroquia de Sn. Fiz de Solovio.

Situamos esta imagen a fines del siglo IV